

Promoción de la salud en el ámbito escolar: aprendizajes y buenas prácticas

Health promotion in the school setting: lessons learned and best practices

Alba Yaneth Rincón Méndez

Coordinadora de investigación, Instituto PROINAPSA, Universidad Industrial de Santander.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3441-0430> · Correo electrónico: proinaps@uis.edu.co

Blanca Patricia Mantilla Uribe

Directora, Instituto PROINAPSA, Universidad Industrial de Santander.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9404-4367> · Correo electrónico: bpmantil@uis.edu.co

Categoría temática: Humanos editables (Nuevos desafíos del cuidado)

Resumen

La promoción de la salud en el ámbito escolar favorece el desarrollo humano, mejora la salud y fortalece los procesos educativos. No obstante, la evidencia en América Latina muestra una persistente brecha entre la teoría y la práctica, ya que las intervenciones continúan centradas predominantemente en enfoques biomédicos y preventivos. Por lo anterior, el Instituto PROINAPSA de la Universidad Industrial de Santander, con amplia experiencia en promoción de la salud en la escuela, se propuso identificar buenas prácticas de promoción de la salud y buenas prácticas de trabajo intersectorial para la promoción de la salud en la escuela y fortalecer la evidencia disponible sobre su efectividad. Mediante revisiones narrativas y sistemáticas, revisiones de literatura gris, análisis de experiencias significativas y consensos de expertos de 15 países pertenecientes a la Red Latinoamericana de Escuelas Promotoras de la Salud (RLEPS), se identificaron diez (10) criterios de buenas prácticas de promoción de la salud en la escuela y once (11) buenas prácticas de trabajo intersectorial para la promoción de la salud en la escuela. Este trabajo, ha permitido impulsar el desarrollo de experiencias, fortalecer la investigación en este campo y fortalecer las capacidades de la RLEPS.

Palabras clave: Promoción de la salud; escuelas; calidad de la educación; bienestar; investigación aplicada; política basada en la evidencia.

Abstract

Health promotion in the school setting fosters human development, improves health, and strengthens educational processes. However, evidence from Latin America shows a persistent gap between theory and practice, as interventions continue to focus predominantly on biomedical and preventive approaches. Therefore, the PROINAPSA Institute of the Industrial University of Santander, with extensive experience in school health promotion, set out to identify good health-promotion practices and good intersectoral working practices for school health promotion, and to strengthen the available evidence on their effectiveness. Through narrative and systematic reviews, gray literature reviews, analysis of significant experiences, and expert consensus involving 15 countries belonging to the Latin American Network of Health-Promoting Schools (RLEPS), ten (10) criteria for good school health-promotion practices and eleven (11) good intersectoral working practices for school health promotion were identified. This work has helped promote the development of experiences, strengthen research in this field, and build the capacities of the RLEPS.

Keywords: Health promotion; schools; educational quality; well-being; applied research; evidence-based policy.

Introducción

Contexto: La escuela y, en particular, la Estrategia de Escuelas Promotoras de la Salud ha sido reconocida como una herramienta clave para promover la salud, favorecer el aprendizaje y contribuir al desarrollo humano sostenible. En América Latina esta estrategia ha evolucionado mediante políticas, investigaciones, redes y experiencias nacionales, dando origen a la Red Latinoamericana de Escuelas Promotoras de la Salud. **Problemática abordada:** Diferentes revisiones de literatura evidencian que existe un distanciamiento entre la teoría de promoción de la salud y la práctica de la misma, enfocándose mayoritariamente en un enfoque biomédico y preventivo con limitadas acciones intersectoriales, aunque se reconoce su importancia y una acción intervencionista del sector salud en las escuelas [1]. **Justificación:** De lo anterior, surge la necesidad de identificar lo que funciona o no funciona en promoción de la salud en el ámbito escolar y la importancia de consolidar experiencias y evidencia que permita mejorar el desarrollo de la promoción de la salud en la escuela. **Objetivos:** Identificar buenas prácticas de promoción de la salud en la escuela y buenas prácticas de trabajo intersectorial para la promoción de la salud en la escuela y construir evidencia sobre su efectividad.

Desarrollo y discusión

La identificación de buenas prácticas de promoción de la salud en el ámbito escolar y de buenas prácticas de trabajo intersectorial, es el resultado de cerca de veinte años de experiencia institucional, cuya metodología se describe a continuación.

En 2007, mediante un trabajo articulado con la Organización Panamericana de la Salud y el Instituto Proinapsa de la Universidad Industrial de Santander se construyó y difundió el concepto de buenas prácticas en promoción de la salud en el ámbito escolar con base en la revisión de documentos de distintos países de Europa y Norteamérica [2], [3], [4].

Las buenas prácticas de promoción de la salud en el ámbito escolar son:

“Toda experiencia que se guía por principios, objetivos y procedimientos apropiados o pautas aconsejables que se adecuan a una determinada perspectiva normativa o a un parámetro consensuado, así como también toda experiencia que ha arrojado resultados positivos, demostrando su eficacia y utilidad en un contexto concreto [5].”

La identificación de buenas prácticas se llevó a cabo mediante la realización de revisiones narrativas y sistemáticas, considerando bases de datos como SciELO, Redalyc, Lilacs, EBSCO. Adicionalmente, se hicieron revisiones de literatura gris como lineamientos de escuelas promotoras de la salud creados por países de Latinoamérica, así como revisiones de experiencias documentadas en diferentes concursos de buenas prácticas. De manera reciente se incluyó el consenso de expertos con participación de 56 personas de 15 países de la región.

Como resultado del proceso anterior, se identificaron 10 buenas prácticas de promoción de la salud en el ámbito escolar, estas son: Involucrar a toda la comunidad educativa: personal directivo y administrativo, docentes, estudiantes y familias; relacionar e integrar la promoción de la salud con la actividad esencial de las instituciones educativas de educar para la vida; desarrollar procesos que sostenibles en el tiempo; incluir varios componentes; responder a las necesidades del estudiantado, haciendo énfasis en su empoderamiento; crear entornos propicios para la salud y la vida; fortalecer las capacidades de directivos y docentes para abordar la promoción de la salud; destinar los recursos necesarios al desarrollo de capacidades de la propia institución educativa para la promoción de la salud; establecer mecanismos efectivos de colaboración, o alianzas estratégicas e integrar los servicios de salud como parte de un programa integral de promoción de la salud en el ámbito escolar [6]

Un logro metodológico fue la creación de un concepto sobre buenas prácticas que permitió analizar objetivamente diversas experiencias. Entre 2007 y 2011, se realizaron tres Concursos Iberoamericanos de buenas prácticas en un trabajo conjunto con la Organización Panamericana de la Salud se analizaron 304 experiencias provenientes de distintos países, en los que se evidenció que el 58% cumplía con al menos cinco de los criterios definidos como buenas prácticas. Posteriormente se realizó el Concurso de Experiencias Significativas en Promoción de la Salud de las Américas (2017) el cual recibió más de 464 iniciativas de 22 países, de las cuales se analizaron 42 experiencias a la luz de las buenas prácticas, en donde el 54% cumplía con por lo menos siete buenas prácticas.

Se evidenciaron avances en la calidad de las intervenciones, la alineación con objetivos institucionales, la asignación de recursos y la articulación entre salud y educación. Asimismo, se identificaron desafíos como la sostenibilidad de las acciones, y el empoderamiento del sector educativo para promover la salud.

En 2021 fruto del trabajo con 15 países de la región, se consolidaron las buenas prácticas para el trabajo intersectorial, a partir de la sistematización de experiencias nacionales e internacionales. Estas prácticas son: Contar con normas desde lo nacional hasta lo local, que exigen y respaldan el trabajo intersectorial; abogacía a favor de la intersectorialidad; trabajar “con” y no “en” la escuela; capacitar de forma permanente al equipo conformado; establecer sistemas de recolección de datos para el monitoreo, seguimiento y evaluación de los procesos; planear para el largo plazo; trabajar sobre los determinantes sociales que afectan la salud de las y los escolares; trabajar en alianza con las comunidades locales; establecer mecanismos internos de trabajo que faciliten la participación de los sectores; buscar puntos de interés común para inversiones conjuntas y trabajar en espacios de gestión que ya están consolidados [6].

Conclusiones y reflexiones finales

La consolidación de evidencias sobre la efectividad de la Promoción de la Salud en el Ámbito Escolar (PSE) ha permitido avanzar desde la descripción de experiencias, hacia la identificación de los factores que explican por qué determinadas intervenciones que resultan efectivas en contextos reales de implementación.

Este proceso permitió construir un conjunto de criterios metodológicos que mejoran las intervenciones de promoción de la salud en la escuela, que aportan a los procesos de investigación para recopilar evidencias y posibilitar una mejor comprensión de la teoría y la práctica de la promoción de la salud en el ámbito escolar.

El proceso metodológico realizado se nutre de evidencia científica, literatura gris, documentos institucionales y experiencias significativas en un proceso en el tiempo que ha permitido consolidar evidencia por más de 20 años, contribuyendo a mejores prácticas en el ámbito escolar, mayor bienestar y calidad de la educación.

Las buenas prácticas de promoción de la salud y buenas prácticas de intersectorialidad para la promoción de la salud en la escuela, son un referente basado en evidencia para orientar intervenciones integrales y sostenibles. Los desafíos futuros se centran en ampliar la implementación de estas prácticas, fortalecer el liderazgo de las instituciones educativas y continuar generando evidencia sobre su efectividad.

Referencias

1. Hernández-Sánchez J, Oviedo-Cáceres MP, Rincón-Méndez AY, Hakspiel-Plata MC, Mantilla-Urbe BP. Tendencias teóricas y prácticas de la promoción de la salud en el ámbito escolar en Latinoamérica. *Rev Univ Ind Santander Salud*. 2019;51(2):156-169. doi:10.18273/revsal.v51n2-2019007.
2. Chumpitaz-Durand RB. Evaluación de la efectividad de las escuelas promotoras de salud implementadas en Lima bajo el convenio marco cooperación técnica entre el Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud [tesis doctoral]. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Educación, Unidad de Postgrado; 2015.
3. Rychetnik L, Frommer M, Hawe P, Shiell A. Criteria for evaluating evidence on public health interventions. *J Epidemiol Community Health*. 2002;56(2):119-127.
4. Stewart-Brown S. What is the evidence on school health promotion in improving health or preventing disease and, specifically, what is the effectiveness of the health promoting schools approach? Copenhagen: WHO Regional Office for Europe; 2006.
5. Organización Panamericana de la Salud, Instituto Proinapsa-UIS. Documento buenas prácticas de promoción de la salud en el ámbito escolar. Concurso Iberoamericano de Buenas Prácticas de Promoción de la Salud en el Ámbito Escolar y la Estrategia Escuelas Promotoras de la Salud. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander; 2007.
6. Mantilla-Urbe BP, Rincón-Méndez AY, Hakspiel-Plata MC, Hernández-Sánchez J. Buenas prácticas de promoción de la salud en el ámbito escolar para contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Bucaramanga: Instituto PROINAPSA, Universidad Industrial de Santander; 2021.